



Informe sobre el debate de investidura de julio 2019

Coordinadora Federal de Izquierda Unida – 20/07/2019

Desde Izquierda Unida entendimos el éxito de la moción de censura contra el Partido Popular como una oportunidad histórica para acabar con las políticas que tanto daño han hecho a las familias trabajadoras de nuestro país durante la última década. **Desde el primer momento situamos la cuestión programática como el eje central de nuestra propuesta política, dejando claro que cualquier acuerdo debía asentarse en medidas concretas que mejorasen las condiciones de vida de la gente trabajadora.** Así fue, guiados por este principio, como conseguimos algunos avances importantes en el acuerdo presupuestario con el PSOE, como la subida del SMI a 900 euros al mes (un 23% de incremento), la recuperación del subsidio para mayores de 52 años y la aprobación de medidas para garantizar la igualdad entre hombres y mujeres, incluyendo la ampliación de los permisos de paternidad.

Los resultados de las elecciones generales del 28 de abril situaron al espacio de Unidas Podemos en una posición determinante, pues **somos imprescindibles para marcar el rumbo de la agenda política hacia la izquierda.** Sin embargo, una vez acabado el ciclo electoral el PSOE está buscando el apoyo de la derecha como primera opción, traicionando una vez más sus promesas electorales. A lo largo de los últimos meses, el propio **Pedro Sánchez ha rogado la colaboración de Ciudadanos y Partido Popular para ser investido como presidente**, algo que sólo se puede justificar en la intención de no querer inclinar las políticas hacia la izquierda. Sin duda, esa orientación es coherente con el horizonte reformista y de restauración al que aspiran las grandes empresas y las grandes fortunas de España, como se ha demostrado en las sucesivas declaraciones de la patronal. El objetivo de esta estrategia es gobernar a través de acuerdos legislativos puntuales tanto con la izquierda, para las cuestiones sociales, como con la derecha, para las cuestiones económicas. No es casual que el acuerdo programático que ha propuesto Pedro Sánchez es un decidido paso atrás con respecto a lo consensuado con Unidas Podemos para la aprobación de Presupuestos. **El documento que el PSOE propone no es más que un conjunto de medidas bienintencionadas pero que se enmarcan dentro del programa de Estabilidad 2019-2022 que el gobierno remitió a la Comisión Europea la semana siguiente a las elecciones generales del 28 de abril.**

Lo más llamativo y preocupante de este nuevo documento es que continúa con la senda que defendía el Partido Popular en los últimos años y planifica una disminución del gasto público sobre el PIB. De hecho, rebaja el peso del gasto sobre el PIB del 41,3% al 41,1% este año y hace una previsión del 40,7% para 2022. Nos alejamos cada vez más del 47,1%

registrado en la Eurozona, el 56,5% de Francia o el 53,7% de Finlandia. En definitiva, **al mismo tiempo que el PSOE dice que quiere hacer medidas en favor de la mayoría social, envía a la Comisión Europea un plan para hacer recortes.**

De hecho, **este doble discurso del PSOE está claramente orientado a neutralizar la posible influencia de Unidas Podemos en las decisiones de gobierno.** Y esto, a su vez, está generando ruido, frustración y una sensación de hartazgo entre la ciudadanía de la que solo pueden verse beneficiadas las derechas. En el último CIS, los «políticos» han ascendido a la segunda preocupación ciudadana; un dato superior al que se dio en todo el ciclo anterior, que estuvo además caracterizado por una amplia y extensiva deslegitimación del sistema.

Conscientes tanto de las oportunidades como de los riesgos de esta situación, en la Asamblea Político y Social que celebramos el mes pasado situamos la necesidad de seguir avanzando en propuestas concretas, con el objetivo de mejorar las condiciones para un acuerdo de Gobierno. **Partiendo de los 11 ejes programáticos que propusimos entonces, durante las últimas semanas hemos mantenido más de treinta reuniones de trabajo con colectivos en lucha, movimientos sociales, sindicatos y otras organizaciones de la sociedad civil.** Hemos centrado la cuestión en el programa no sólo porque sea parte esencial de nuestra cultura política, sino sobre todo porque **observamos con preocupación que el PSOE ha descartado públicamente medidas que ya estaban incluidas en el acuerdo presupuestario y que son imprescindibles para cualquier gobierno de izquierdas.** Nos referimos, por ejemplo, a las siguientes:

- El Tipo Mínimo en impuesto sobre sociedades del 15% y la limitación de las exenciones de dividendos procedentes de las filiales en el exterior.
- El control fiscal de las SICAV.
- El incremento del 1% en el Impuesto de Patrimonio de las fortunas de más de 10 millones de euros.
- La tributación de las SOCIMIS del 15% sobre los beneficios no distribuidos.
- La derogación de la reforma laboral de 2012.
- Regulación de las subidas abusivas de los precios de alquiler.

La ausencia de estas medidas, que no agotan el conjunto de renuncias del PSOE, obedece a la orientación transversal que el PSOE quiere dar a un gobierno que, desde sus postulados, sólo puede ser monocolor. Por esa razón, **el PSOE se niega a discutir sobre estas cuestiones programáticas si no rechazamos antes la exigencia de garantías para su cumplimiento.** Esto es central que se explicita, porque en la disputa por los relatos se ha hecho poca o nula referencia a la cuestión que lo vehicula todo: cómo puede garantizarse que se cumple lo que se firma.

Puede estarse de acuerdo o no con el tipo de garantías que se requieren, y algunas fuerzas aliadas consideran legítimamente que la presencia en el Gobierno es la mejor de ellas, pero no cabe ninguna duda de que **todo acuerdo programático ha de discutirse al mismo tiempo que las garantías para su cumplimiento**. De lo contrario estaríamos hablando de un teatro que tarde o temprano acabaría convirtiéndose en la enésima decepción del PSOE a la izquierda española. No hace falta hacer demasiada memoria, pues el acuerdo presupuestario firmado hace menos de un año ha tenido en este tiempo una cantidad ingente de incumplimientos. Así, **el cumplimiento de los acuerdos no puede depender de la simple voluntad de un PSOE, que nunca tarda demasiado en defraudar**.

Por lo tanto, es evidente que el PSOE está pidiendo con la mano izquierda un cheque en blanco para poner en marcha políticas de derechas. Esto resulta algo inasumible para una organización como Izquierda Unida, con una firme trayectoria de lucha contra las políticas de recortes que, con especial saña a partir de mayo de 2010, han deteriorado las condiciones de vida de la mayoría social. Por lo tanto, **si el PSOE sigue coqueteando con la derecha y negándose a negociar con la izquierda, votaremos en contra de la investidura de Pedro Sánchez en el debate que comienza el 22 de julio**. Antes, durante y después de la votación de la primera investidura seguiremos trabajando en torno a medidas programáticas que posibiliten acuerdos y alejen la posibilidad de repetición de elecciones, una opción que ha sido espoleada por el PSOE de manera irresponsable.

Finalmente, **el PSOE parece haber abierto la puerta el pasado viernes a la posibilidad de llegar a un acuerdo programático que cristalice en un gobierno de coalición con Unidas Podemos -como exigen nuestros aliados-, por lo que ha llegado el momento de que nuestra militancia decida en referéndum nuestra propia posición**, con independencia de las posiciones que adopten el resto de los actores políticos de Unidas Podemos. En concreto, la pregunta que trasladaremos a la militancia será la siguiente: *“Si se alcanza un acuerdo programático para la investidura que evite nuevas elecciones, ¿estás de acuerdo con que se conforme un Gobierno de coalición entre el PSOE y nuestro grupo parlamentario Unidas Podemos?”*.

Esta consulta se adscribe exclusivamente al acuerdo programático de investidura. Si se diera el caso de que debiéramos decidir sobre la participación de militantes de IU en el Gobierno de coalición, esa posibilidad será debatida posteriormente.

Mientras tanto, seguimos trabajando con seriedad, firmeza y coherencia respecto a todo lo acordado desde la moción de censura contra Mariano Rajoy. Anteponiendo, siempre, los intereses de la clase trabajadora y los sectores populares: **solo a ellos nos debemos**.

COORDINADORA FEDERAL DE IZQUIERDA UNIDA
coordinadora.federal@izquierdaunida.org